

prostituta, otra muy diferente es que los negocios sean ilícitos y aún, si lo fueran, Dios puede convertir lo malo en bueno, puede usar lo malo para provocar un bien en los suyos. Por ejemplo con la policía que utiliza el dinero decomisado a los narcotraficantes para mejorar sus equipos e instalaciones que les permitan desarrollar mejor su trabajo para mantener una ciudad segura y protegida. En el mundo cristiano ocurre lo mismo, ese dinero se puede utilizar para hacer que más rápido se difunda el Evangelio de Salvación de nuestro Señor Jesucristo por todo el mundo.

### Conclusión.

No cabe duda que Dios castiga duramente la arrogancia y la soberbia. Esto es el creerse más que los demás y mirarlos con desprecio. Un soberbio lastima con sus palabras y sus acciones. Si Dios puede aplicar un duro castigo a quienes no son suyos, cuánto más a su propio pueblo que conoce su bondad y su amor. Recuerde, el juicio de Dios comienza por casa (1P. 4:17).

Pero por el otro lado tenemos la misericordia de Dios. Si Dios tuvo misericordia para una nación fornicaria y les da la oportunidad del arrepentimiento, cuánto mayor la tiene para sus hijos, para su Iglesia.

El capítulo también nos habla del cuidado y de la provisión de Dios para los suyos. El dinero de las ganancias de Tiro iba a servir para el sostenimiento de los hijos de Dios. Dios puede hacer eso, y si Él puede hacerlo no tenemos absolutamente nada por qué temer nosotros. El Señor Jesús dijo: *"...pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios, y recibirán también todas estas cosas. No se preocupen por el día de mañana, porque mañana habrá tiempo para preocuparse. Cada día tiene bastante con sus propios problemas"* (Mt. 6:33-34). Si tan solo el pueblo de Dios pudiera descansar en esta declaración de su Señor, la Iglesia Cristiana en el mundo sería cada vez más fuerte y más grande.

Los creyentes no hacemos como Tiro y Sidón, no nos vamos con quien más nos convenga o nos convenza. Los cristianos buscamos a Dios sabiendo que Él nos dará su guianza y su protección.

**Próxima semana:** El castigo final sobre la tierra (Is. 24:1-23).  
**¡No se lo puede perder!** Amén. Vamos a orar...

### ESTUDIO BIBLICO

Miércoles 20 de Septiembre, 2017

Pastor Oscar Salinas.

**Estudio sobre el Libro de Isaías.**

**Lección 24 \* Profecía sobre Tiro y Sidón (Is. 23:1-18).**



Después de profetizar acerca de lo que viene para Judá, Isaías vuelve a hablar sobre un vecino de su pueblo; esta vez toca el turno a Tiro (v.1). Esta ciudad, que era un puerto comercial bastante bien establecido y reconocido, de hecho, eran quienes controlaban todo el comercio marítimo, por lo tanto, eran muy prósperos. Con todo eso, se les anuncia que sufrirán el ataque del ejército del rey Nabucodonosor de Babilonia, hasta que no quede absolutamente nada de aquella próspera ciudad. Tiro se encuentra en Fenicia, lo que hoy es el país de Líbano. Las dos ciudades de esta región eran Tiro y Sidón. Al parecer, la revelación la recibirán estando las naves comerciales en Quitim, también conocida como la isla de Chipre, que por cierto, también es territorio fenicio. Esta región es llamada a tener miedo por lo que viene (v.2), es decir, es en serio lo que viene contra ellos.

La riqueza de Tiro procedía desde Egipto (v.3). Es decir, Egipto les vendía semillas y ellos las exportaban a otras partes del mundo a través del mar. Esto los convertía en un emporio o centro comercial internacional.

Sidón es llamada a sentir vergüenza de sí misma por carecer de hijos, como si nunca los hubiera tenido (v.4). Los hijos aquí pueden ser un símbolo de las naves o barcos de carga comercial. Es decir, todo lo perderá y se quedará sin nada. Por supuesto, Egipto lamentará la situación de sus aliados comerciales (v.5), no porque los quieran mucho, sino porque les afecta económicamente.

Dios les recomienda que huyan a Tarsis, lo que hoy conocemos como España. Es decir, deben huir lo más lejos posible, lo cual no habla de la magnitud del problema que se les viene encima. Por mucho dejarán de ser aquella ciudad alegre que había durado así por muchos años; ahora tienen que huir bien

lejos (v.7). Hasta el extremo del mundo conocido entonces. Isaías hace la pregunta para quienes escuchen o lean la profecía: ¿Quién decretó u ordenó que esto sucediera? (v.8). El profeta mismo da la respuesta: Jehová de los ejércitos lo ordenó (v.9a), y dice también por qué: “...para humillar todo orgullo y dejar por el suelo a todos los poderosos de la tierra” (v.9b). Dios tiene un particular problema con los arrogantes, orgullosos y altivos (Sal. 75:7 / Lc. 14:11). Dios castiga la soberbia.

Tarsis, o España, por su situación geográfica, era también un importante centro comercial por mar; ahora Fenicia está sujeta a Tarsis como si fuera una hija (v.10) y, por lo tanto, Tarsis pasa a ser prácticamente el líder mundial de exportaciones por mar.

Nuevamente dice Isaías que fue Jehová quien los hizo (v.11), y que la alegría de los fenicios, que más bien se refiere a su soberbia, se acabará al quitarles todo y ser humillados de tal manera (v.12a). Dios le llama *virgen* porque nunca antes habían sido conquistados, ahora van a experimentarlo por primera vez. Sus habitantes se van a querer esconder en Quitim, es decir, en la isla de Chipre, pero ni allí encontrarán el reposo que necesitarán, dice el Señor (v.12b).

A continuación, Dios revela el medio que usará para castigar a Fenicia: Babilonia, también conocida como “la tierra de los caldeos” (v.13). Es interesante que Isaías mencione a Asiria aquí. Lo que pasa es que en algún tiempo Babilonia estuvo sujeta a Asiria, de hecho, dice el Señor que Asiria la *fundó*. Pero con el paso del tiempo, Babilonia se levantó como una región poderosa comercial, militar e intelectualmente hasta convertirse en el imperio que conquistó tantas naciones. Hoy sabemos que, aproximadamente por el año 572 a.C., el rey Nabucodonosor de Babilonia comenzó el proceso de destrucción de Tiro.

Recuerde, Isaías está profetizando por los años 700's a.C. Aunque falta mucho para el cumplimiento y nadie de los que están escuchando o leyendo la palabra profética vivirá para atestiguar el cumplimiento, recuerde que Dios ha estado revelando profecía que sí tendrá cumplimiento temprano para que los judíos del tiempo de Isaías sepan que Dios cumple sus promesas y para que empiecen a educar a sus hijos en el temor de Dios, de tal manera que, cuando se cumpla la palabra profética, puedan estar seguros, sin lugar a dudas, que Dios lo había decretado de antemano y que Él cumplió. Así debemos educar a nuestros hijos nosotros también.

El versículo 14 puede parecer confuso porque la profecía no es contra Tarsis como pareciera decir. Al parecer, más bien se refiere a que Dios está dando por hecho que los barcos de Fenicia ya pertenecen a Tarsis; ya anteriormente Jehová le llamó “*hija de Tarsis*” (v.10). Todo esto para querer decir que Fenicia ha sido olvidada y ese olvido durará por 70 años (v.15); hasta entonces estará de regreso a la actividad comercial.

Aquí resulta también interesante la frase “...*como días de un rey*”. Esto puede significar el tiempo de vida de un rey o de una persona en general; David, por ejemplo, vivió 70 años (2S. 5:4) y, aunque Nabucodonosor de Babilonia no vivió 70 años, desde el primer día en que conquistó a Judá hasta que llegó el rey Ciro conquistando a Babilonia pasaron 70 años. Puede referirse también a la pérdida de toda una generación. El Señor compara a Tiro con una prostituta olvidada (v.16). La comparación tal vez sea porque coqueteaba con todos y se unía con quien pagara el precio sin importa quién fuera (ver Nah. 3:4 / Ap. 18:3). Esta comparación refleja el menosprecio de Jehová por esta nación arrogante y soberbia. Dice el Señor que esta es una ramera que volverá a llamar la atención con su canto. El comentario Bíblico Beacon dice que “*las antiguas rameras generalmente eran al menos músicos aficionadas, y el arpa era el instrumento empleado por general*”.

El punto es que, pasados los 70 años, Jehová visitará a Tiro y entonces volverá nuevamente a la actividad comercial, otra vez, coqueteando y fornicando con todas las naciones del mundo que le lleguen al precio (v.17). Se sabe que después de la dinastía babilónica, Tiro fue reconstruida.

Tal vez se pueda preguntar, ¿por qué Dios la deja en libertad si va a volver a lo mismo de antes? Esto nos muestra dos cosas, por un lado, la misericordia de Jehová que da oportunidad al arrepentimiento, y por el otro lado, la terquedad de una nación de querer seguir viviendo en pecado.

Pero también hay algo más: las ganancias recibidas serán consagradas a Jehová (v.18). Consagrar significa *dedicar*, significa que es *para uso exclusivo*. Y Dios usará esas ganancias para beneficiar a los suyos.

¿Le parece chocante esta declaración de Dios? No lo es para nada. Una cosa es que Tiro se comporte como una prosti-